

La reivindicación no ofrece dudas

ETAm asume el atentado dirigido contra el jefe del Cuarto Militar del Rey

La organización terrorista ETA Militar reivindicó a última hora de la tarde de ayer, mediante llamadas telefónicas a diversos medios informativos de Bilbao, el atentado perpetrado por la mañana en Madrid, en el que resultaron muertos tres militares y herido de gravedad el teniente general Joaquín de Valenzuela, jefe del Cuarto Militar del Rey. Personas que trabajan en los medios antes citados aseguraron que la reivindicación no ofrece dudas. ETAm anunció que en los próximos días haría público un comunicado.

La llamada de ETA Militar despejó anoche muchas de las interrogantes que a lo largo del día se habían producido en torno a la paternidad del atentado. Aunque nunca se descartó a ETA Militar como autora de la acción, la policía barajó varias hipótesis, entre ellas la posibilidad de que hubieran sido los GRAPO, organización que llevó a cabo los atentados perpetrados en la mañana del lunes en Madrid y Barcelona, o algún grupo dirigido por la extrema derecha.

En este sentido, la policía, que desconoce detalles sobre la identidad de las personas que ocupaban la motocicleta desde donde fue colocado el artefacto sobre el automóvil, ya que iban cubiertas con cascos protectores, se detenia en el análisis de los restos del artefacto explosivo, compuesto, entre otros elementos, de clorato potásico, polvo de aluminio y metralla. Las pesquisas en torno a ETAm chocaban en este punto, al tratar de identificar el explosivo utilizado; muy parecidos a los de fabricación casera, con los que emplea esta organización, generalmente Goma 2 de la procedente del robo del polvorín de Soto de la Marina (Santander), perpetrado el pasado verano.

Por lo que respecta a los GRAPO, la policía pensó también que esta organización hubiera tenido alguna parte activa en el atentado, si bien existían dudas de que tanto José Jiménez como Miguel Angel Bergado, los miembros del comando que lograron huir el lunes tras asesinar al general

González de Suso y dar muerte al policía nacional Ignacio Arregui, se arriesgaran a abandonar su refugio, probablemente en Madrid, cuando en casi todos los periódicos se han difundido sus fotografías y son buscados activamente.

Sin embargo, no se descartaba a los GRAPO, sobre todo a Miguel Angel Bergado, en particular, quien, según la policía, es el hombre con más sangre fría en la organización, después de su máximo dirigente actual, Enrique Cerdán Calixto. Fuentes policiales indicaron a EL PAÍS que Bergado, huyendo en una ocasión del acoso policial, se refugió en un domicilio particular encañonando a la familia propietaria toda la noche con una metralleta. Por la mañana, al comprobar que no era seguido por la policía, abandonó la vivienda dejando allí la metralleta, que posteriormente fue recogida por la policía, a la que avisó la familia. A los quince días, Bergado volvió a la vivienda con intención de retirar la metralleta.

La situación creada tras el atentado fue el motivo de una reunión de urgencia que el ministro Rosón, de quien se dijo había presentado la dimisión —extremo desmentido posteriormente por la Secretaría de Estado para la Información—, mantuvo con sus principales colaboradores. Entre los asistentes se encontraban el director de la Seguridad del Estado, Francisco Laína; el director general de la Policía, José Luis Fernández Dopico, y el jefe del mando único antiterrorista, Manuel Ballesteros.